

CHICO LÓPEZ: Geometría compartida y logaritmo humano.

“El tiempo puntillista está roto, o más bien pulverizado, en una multitud de *instantes eternos* –eventos, incidentes, accidentes, aventuras, episodios-,  
mónadas cerradas sobre sí mismas, bocados diferentes,  
y cada bocado reducido a un punto que se acerca cada vez más  
a su ideal geométrico de no bidimensionalidad”.

Zigmunt Bauman,  
*Vida de consumo*.

Vivimos en tiempos de realidad compleja, parafraseando a Nick Srnicek diríamos que son de “profunda transformación”<sup>1</sup>. Los mantras de la modernidad reducidos a la geometría de las formas básicas, a la pureza del medio, o a la eficiencia y racionalidad productiva han sucumbido ante una nueva era digital acelerada que condensa el deseo humano y el tiempo presente dentro de un paradigma tecnológico controlado por logaritmos y *big data*. Si para Bauman lo *líquido* era la forma óptima de definir la temporalidad en la postmodernidad como disfrute hedonista de un presenteísmo perpetuo, será un nuevo concepto, el *time complex*<sup>2</sup>, el que denomine este nuevo tiempo, “cada vez más gobernado por las tecnopolíticas y predeterminado por los *algoritmos del capital*”, siendo la digitalización del mundo síntoma de nuestro tiempo. En sintonía con estos flujos de información el individuo, subsumido en este mundo-red, construye su identidad de pantalla en pantalla satisfaciendo su deseo a golpe de *clic*, dentro de una nueva realidad que no es posible abordar desde una teoría simplista de los hechos.

Ante esta configuración de tiempo presente el anhelo melancólico de retorno del pasado no es posible desde el arte, circunstancia que Chico López indaga en este proyecto en JM Galería. Para el artista, el reduccionismo basado en el cuadrado, el triángulo y el círculo como modelo estético inspirado en la geometría está superado. En lugar de ello, propone una nueva manera de abordar la complejidad del presente mostrando una especie de paisaje topográfico donde todavía queda lugar para lo humano. O más bien poshumano, pues estos “restos”, conclusión del proceso de trabajo al que somete sus dibujos y pinturas, se asemejan más a una conciencia maquínica que a la destreza artesana.

Cercano, a primera vista, al trabajo de autores de la Escuela de Cálculo como Elena Asins, Manuel Barbadillo o Eusebio Sempere, Chico López busca alejarse de esta concepción tan matemática del espacio apostando por dotar a su “algoritmo” de personalidad propia. En este sentido más que partir de una imagen dada de antemano, su proceso de trabajo se nutre de elementos como el azar, o lo aleatorio, tratando de devolver calidez humana a la geometría. El artista plantea un *modus operandi* del cual

---

1 Srnicek, N: *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra. Buenos Aires. 2018.

2 En adelante citas de: Avanesian, A: *Miamificación*. Materia Oscura Editorial. 2019.

no conoce su final, comenzando sus piezas con unas pautas programáticas las cuales deja llevar por el proceso. De un modo cuasi esquizofrénico vemos como la repetición de elementos, líneas y contrapuntos se despliegan por el plano de lo visible, como un intento de desbordar la percepción y esquivar la realidad, recordando por momentos las partituras experimentales de John Cage. Una especie de ritmo inserto en las diferentes piezas acompaña a modo de estructura sinfónica una suerte de paisajes diagramáticos que recuerdan alzados urbanísticos en algunas piezas o apuntes arquitectónicos en otras. En ocasiones se produce cierta sensación de vértigo, la desmesura del contrapunto en forma de dibujo provoca una fuga que desborda la mirada consecuencia de la acumulación de notas de información. Un modo de incidir en la realidad desde dentro planteando una nueva musicalidad imaginaria que se enfrenta a las imágenes silentes de la red, dotando de calidez lo que nos rodea. Es este escenario des-digitalizado donde se posibilita la escapada del flujo cotidiano de información binaria que nos devora y se puede ejercer algún tipo de resistencia al algoritmo-red en un contexto neoliberal de ganancia capitalista.

El proyecto “De gente en gente” se sirve de la tecnología no para conseguir plusvalía sino para ponerla al servicio de lo humano con un ejercicio de intervención desde los cimientos del sistema: “un nuevo proyecto que esté a la altura de la revolución digital” se sirva de “la infraestructura tecnológica de lo contemporáneo, es decir, de los algoritmos que lo determinan” y trate de paliar las consecuencia malignas del capitalismo al tiempo que se vislumbra un horizonte de futuro.

Javier Bermúdez

Código QR:

